

telligantur linguam suam. Mas si aquellas lenguas de fuego, que el Espíritu Santo repartió á los Discipulos, vnas bajaron sobre sus cabezas, y otras sobre sus corazones: *Verbis, ut essent proflui, et charitate fervidi,* para que en las palabras fuessen fecundos, y en la charidad fervorosos, bien se deja entender lo mucho, que participasteis de Don tan soberano, assi en el incendio de charidad con que aspirabais á ganar todo el mundo, y mil mundos, y en el martyrio de desseos, con que quisierais coronar vuestras empressas, como en la copia de lenguas, con que hablasteis quantas quisisteis, y como quisisteis.

Ni pudiera hallarse tanta pericia de lenguas en la cabeza lugar del entendimiento, si el fuego del amor Divino no abrasara el corazón, assiento de la voluntad: *Verbis, ut essent proflui, et charitate fervidi.*

No es pues, fuera de proposito dedicarse este Arte de lengua al Apostol, y Maestro Sapientissimo, si fervorosissimo de las lenguas. Recebid, pues, suavissimo Padre mio, debaxo de vuestra proteccion, este corto obsequio de mi pequeñez por prenda de mi veneracion. De que no deseara otro retorno, sino que á la inteligencia de arduos Idiomas, y estudiosa charidad de aprenderlos cooperara vuestro poder para con Dios: haziendo con vuestra poderosa intercession, que vuestros Imitadores Jesuitas, Candidatos de lengua, sean ilustrados en el entendimiento, y en la voluntad inflamados con vna centella de vuestro Apostolico zelo, para aprenderla en provecho de los Indios, y honor de Dios.

PROVINCIA DE CYNALOA.

AL LECTOR.

SE ofrece á tu vigilante estudio, y celosa aplicacion, en esta obra tripartita, oh fervoroso lector, el Arte ó como forma de la lengua *Cahita*, que es la Syntaxis, construcción, ó recta composicion de las ocho partes de la oracion entre sí. Si sabes componer, y colocar éstas, podrás con verdad decir, que sabes la lengua sin echar solecismos. Confieso ser muy dilatada su materia, pero esto, como no ignoras, es común á los idiomas todos, y si de éste es con especialidad propia la latitud, es por comprehender una provincia muy extendida y habitada de innumerable gente: toda esta usa de un mismo idioma, los Hiaquis, los Mayos y los Thehuecos, pero se diferencian en el modo. Sirva de exemplo: pide lumbre el Hiaqui dicienda: *Taita vin huaquin hueria*, trae aquí aprisa lumbre: el Mayo *Taita nuce*, trae lumbre: el Thehuco, *Taita nemica*, dame lumbre. En lo qual consta la diferencia por vna parte en el modo de hablar, y vniformada por otra en los vocablos, sin que por eso dexede de ser vno mismo el Idioma,

pues los Latinos dicen á las vezes vna misma cosa, y varían no poco en el modo de hablarlas, vsando vnos de estilo levantado, otros del medio y otros por vltimo del pedestre, siendo todo latín. Mas como para esto es el maestro mejor el vso, aprovechando más con éste los hombres, que con las reglas todas, por esso en este Idioma el mexor modo de aprehender es informarse, y hablar con cuidado con los Indios. Con esto aprehenderás, no sólo los vocablos, sino lo principal para juzgar de ellos, que es la composición de las oraciones, elegancia en el decir, energía en la colocación, etc. En este pequeño diccionario van precissamente los vocablos más vsuales, omitiendo phrasses, circumlocuciones, etc., por no aumentar la obra y dexarte algo al estudio. Por la misma causa no va compuesto este pequeño libro con la prolixidad que el Arte Nebrissense, porque aquellos rudimentos son para niños, que empiezan; y esta obra para Sujetos que pueden ser Maestros en todas facultades. En la traducción del Cathecismo y Doctrina Christiana, protesto que, aunque fiel, se halla destituida de correspondencia grammatical, á lo que motivó el no invertir el modo de colocación con que se habla, y reza. Si te pareciese de muy poca importancia, y afán la empresa, agradece vnicamente el sincero afecto, pues no lleva otra mira, que aligerarte el pesado estudio de lengua tan extraña, y obedecer á quien fuera delito replicar. — VALE.

PROEMIO.

Si de ordinario comienzan los Artes por la sintáxis, éste particularmente conviene comenzarse por ella. Y así de las cuatro partes, en que se ha de dividir esta obra, sea la primera, en la que se trata de la formación de los pretéritos, futuros, voz pasiva del verbo, formación de nombres, de verbos, colocación de palabras, composición de dicciones, y sintáxis de la oración.

§ I.

Formación de pretéritos, futuros y voz pasiva.

PRETERITOS.

Núm. 1. Todos los verbos hacen el pretérito, así activo como pasivo, añadiendo al recto de cada voz esta letra *c*, v. g. *Eria*, amar, pretérito, *eriac*, pasivo, *eriauac*, añadida *c* al recto pasivo, que es *eriaua*, ser amado. Aunque esta es regla general sin excepción, en cuanto al terminar el pretérito en *c*, con todo no todos los verbos reciben la *c* de una misma manera, v. g. los verbos acabados en *e*, que tienen *u* en la penúltima sílaba, y antes de la *e* tienen consonante, hacen el pretérito de activa mudando la *e* en *uc*; *Muque*, morir, *muquuc*, pretérito: *Su-*